

(Mitologías Antiguas: India 3)

BHAGUIRATHA Y EL RÍO GANGES

5º

De la historia del rey Sagara que deseaba sacrificar su caballo aprendieron también algo sobre la tierra de la India. Recordarán que es un país muy caluroso donde nunca hay invierno. Pero también escucharon que están las montañas llamadas Himalayas, las más altas del mundo. Y en las tan aterradoras cumbres nieve y hielo nunca se derriten. Imagínense qué curioso que es esto. Abajo, al pie de las montañas, puede existir la sofocante fiereza calurosa de la estación del verano pero, arriba, en las cumbres, es invierno eterno. Es una hermosa vista para los viajeros que observan desde el calor ardiente de las llanuras indias, ver en la lejana distancia, una enorme cordillera cubierta de nieve, cimas de blanca pureza.

De esta nieve provienen las aguas del hermoso río Ganges, aquel gran río cuyos dioses amaban tanto que se lo llevaron de la Tierra hacia la ciudad celestial. Solamente las aguas del río Ganges podrían liberar a las almas de los hijos de Sagara de las cenizas de sus cuerpos.

Ahora bien, escucharon como el rey Sagara falleció y su nieto se hizo rey; al morir éste, le sucedió su hijo; a cada rey que le tocaba gobernar les daba mucho que pensar las cenizas que descansaban en el cofre dorado y cada uno se preguntaba qué podía hacer para traer de regreso a la Tierra al río Ganges y así ayudar a las pobres almas de los príncipes.

Después de muchos, muchos años y muchos, muchos reyes, vino un rey cuyo nombre era Bhaguiratha. Era un rey que se preocupaba muy poco por el esplendor y pompa en que vivían los reyes en aquellos tiempos. A Bhaguiratha no le importaban los tesoros de oro y joyas, o los cientos de sirviente listos para obedecer cualquier orden. Tampoco se preocupaba por el gran palacio o de los esplendorosos jardines llenos de flores y dulces frutas. De lo que sí se preocupaba era de las pobres almas de los príncipes aún atadas a las cenizas en el cofre dorado. Bhaguiratha pasaba muchas horas en profunda plegaria cada día pidiendo a los dioses que le mostraran un camino para ayudar a los príncipes y liberar sus almas.

Un día estaba rezando cuando el dios Shiva apareció ante él. Cayó al suelo y se cubrió la cara con las manos porque los rayos de luz que venían del dios le dañaban sus ojos. Entonces, Shiva habló y le dijo:

—“No temas, rey Bhaguiratha, vine a ti para contarte cómo pueden ser liberadas las almas de los hijos de Sagara y cómo el hermoso río Ganges puede ser devuelto a la Tierra. Nosotros los dioses tenemos poderes más allá que ningún ser humano podría tener. Tenemos poderes sobre la vida y la muerte. El océano nos obedece y las tormentas siguen nuestras órdenes. Ahora bien, también los dioses están atados a reglas. Pero si un hombre deja de lado

todos los placeres que puede tener en la vida, si un hombre se niega a sí mismo de todo lo que le gusta fuera de su propia libre voluntad, si un hombre vive sin una casa, sin dinero, sin diversiones, sin confort, sin familia o sirvientes, por tal hombre aún nosotros, los poderosos dioses, debemos hacer cualquier cosa que él requiera de nosotros”.

Shiva continuó:

–“Si tú, rey Bhaguiratha, quieres llevar una vida sin placeres o posesiones, no por una semana o un mes, sino por varios años, entonces tú puedes pedir a los dioses que traigan el río Ganges de vuelta a la Tierra y ni siquiera Brahma puede rehusar tu deseo”.

Entonces Shiva desapareció y el rey Bhaguiratha se propuso ser el tipo de hombre que el dios había descrito. Les comunicó a sus ministros que gobernarán el reino y él abandonó el palacio y los placeres de la corte para vivir por sí mismo en lo profundo del bosque.

Su ropa era sólo un pedazo de tela áspera, dormía bajo los árboles en el suelo desnudo y comía nada más que raíces y bayas que encontraba en el bosque. Bhaguiratha no tenía techo cuando caía la lluvia y ningún resguardo contra el sol ardiente. Su cabello y barba crecieron largos y apenas veía a otro ser humano.

Los bosques de la India están llenos de animales salvajes, manadas de elefantes rompen su camino a través de los árboles, tigres se abalanzan sobre su presa, serpientes venenosas se deslizan en el suelo y serpientes gigantes que pueden estrangular a un buey acechan en los árboles. Pero el rey no tenía armas para protegerse o defenderse. En todos esos años que vivió en el bosque solo y desarmado nunca sintió ningún miedo y ninguno de los animales salvajes lo atacaron.

Cada día Bhaguiratha pasaba muchas horas rezando. Los campesinos que vivían en una aldea cerca del bosque a menudo hablaban del hombre santo o ermitaño, como lo llamaban. A veces dejaban un cuenco con leche donde sabían que él lo encontraría; él no habría aceptado otro tipo de comida.

Y así pasaron los años hasta que un día, estando el ermitaño rezando, se le apareció Brahma frente a él. Pero ahora Bhaguiratha no se cubrió los ojos porque los años de vida dura y plegarias le dieron la fortaleza de mirar a los dioses. Brahma le habló:

–“Dime cuál es tu deseo más querido y yo te lo daré”.

El ermitaño contestó:

–“Mi deseo más querido es que el río Ganges sea traído de nuevo a la Tierra para que fluya desde las alturas de los Himalayas a través del país de la India”.

Brahma, que hubiera querido quedarse con el hermoso río hijo de los Himalayas en su ciudad celestial, no pudo rehusarse al deseo del ermitaño Bhaguiratha. Pero había una dificultad: si el poderoso río caía directamente desde el cielo podría destrozar las montañas y formar un profundo pozo en la tierra. Por lo tanto, el dios Shiva, con su gran fuerza, atajó al río justo antes de que tocara el suelo. Después lo colocó suavemente en su curso desde los Himalayas, a través de la India, hacia el mar.

<https://ideaswaldorf.com/tag/cuento/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>

El ermitaño Bhaguiratha volvió al palacio donde una vez había vivido y tomó el cofre dorado, tiró las cenizas de los hijos de Sagara en el Ganges y sus almas volaron y se unieron al dios Visnú.

Cuando el ermitaño se bañó el río, su alma abandonó su cuerpo y se dirigió hacia Brahma.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre *la Antigua India* se encuentran todas juntas en el enlace:

<https://ideaswaldorf.com/antigua-india-c-k/>